

Título: Que a un infeliz salvó

Pasaje: Marcos 10:46-52

Iglesia Piedra Angular | 23 de Julio 2023 | Downtown Center

Idea central: Jesús nunca está muy ocupado para aquellos que gritan: “¡Ten misericordia de mí!”

## **Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.**

Iglesia en la mañana de hoy nos vamos a encontrar con **el último** de los milagros de sanidad de Jesús en Marcos. En la medida que nos acercamos a Jerusalén, dejamos de ver los actos “sobrenaturales” de Jesús con las multitudes y vemos más encuentros “confrontacionales” entre Jesús y sus enemigos.

Los enemigos de Jesús pueden ser diferentes por fuera, pero siempre tienen el mismo corazón: son los que piensan que ellos mismos pueden.

### **Los autosuficientes. Los orgullosos.**

**Así que, antes de entrar a Jerusalén, Marcos nos muestra un camino mejor.**

**Estamos en Marcos 10:46-52 (p.1032).** He titulado este sermón **Que a un infeliz salvó.** Y esta es la Palabra de Dios.

**46 Entonces llegaron a Jericó. Y cuando Él salía de Jericó con Sus discípulos y una gran multitud, un mendigo ciego llamado Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino. 47 Cuando oyó que era Jesús el Nazareno, comenzó a gritar y a decir: «¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!». 48 Y muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten misericordia de mí!». 49 Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Y llamaron\* al ciego, diciéndole: «¡Anímate! Levántate, que te llama». 50 Arrojando su manto, se levantó de un salto y fue a Jesús. 51 Y dirigiéndose a él, Jesús le preguntó: «¿Qué deseas que haga por ti?». Y el ciego le respondió: «Raboní, que recobre la vista». 52 «Vete, tu fe te ha sanado», le dijo Jesús. Al instante el ciego recobró la vista, y lo seguía por el camino.**

Que el Señor bendiga Su Palabra

En 1992 un rockero italiano llamado **Zucchero Fornaciari** decidió hacer unas audiciones que **cambiarían el ritmo de la música** para siempre. Un desconocido cantante de la región de Toscana en Italia, enviaría un Casette, que sería escuchado por nada menos que el mismo Luciano Pavarotti, quién lo tomaría bajo sus alas. Pavarotti llegó a reconocerlo como la voz más hermosa que jamás haya escuchado.

Me refiero al tan reconocido músico, cantante, escritor y productor Andrea Bocelli, quien a este momento ha vendido más de **75 millones de discos**, y ha recibido tantos premios que incluso nuestro propio país le condecoró con **la Orden Al Mérito Duarte y Sánchez y Mella**, la principal distinción que podemos conceder.

Lo que no tenemos que decir de Andrea Bocelli es que... él es ciego. Él nació con un poco de visión en un ojo y la perdió a los 12 años. Aunque desde esa edad él no puede ver, Bocelli dice que eso no le limita.

- Él toca diversos instrumentos,
- monta bicicletas,
- monta caballos;
- Y en un concierto reciente cantó **Súblime Gracia**, tuvo 28 millones de vistas.

**Y él atribuye y agradece a Dios todos los éxitos que ha podido tener en su vida...**

## **Pausa**

**Pero luego tenemos a Bartimeo.**

- Nuestra historia de hoy nos encuentra con un hombre:
- Que cada día es supervivencia;
- Uno cuya vida no es como debería ser;
- Uno que no tiene grandes éxitos, ni gloria humana;
- **Y uno que tiene mucho para enseñarnos hoy.**

**Aquí nuestra Hoja de Ruta:**

## Pantalla 1

1. El ciego
2. El Cristo
3. La cura

## Pantalla 2

**Idea Central:** Jesús nunca está muy ocupado para aquellos que gritan: “¡Ten misericordia de mí!”

### ¿Listos?

#### 1. El Ciego

Empecemos la historia de el Ciego Bartimeo, que ve más que cualquiera.

El v. 46 nos dice que **llegaron a Jericó. Y cuando Él salía de Jericó con Sus discípulos y una gran multitud, un mendigo ciego llamado Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino.**

**Un poco de contexto.** El pasaje nos habla de una ciudad que al sol de hoy tiene la característica de tener el récord de ser la ciudad habitada por más tiempo. Tiene miles y miles de años de antigüedad.

Pero además Jericó era una parada común en el peregrinaje a Jerusalén. Los versículos anteriores nos dicen que Él tiene su rostro fijo en Jerusalén, y que Él va a un paso que deja a sus discípulos perplejos. Que la gente ni entiende por qué Él va tan resuelto, tan definido hacia allá.

Pero Él va en una caravana, ¿lo vieron? Es Jesús, sus discípulos, y una gran multitud que anda con Él. El Maestro tiene ya cientos o miles que le acompañan dondequiera que vaya.

Es en este momento que aparece Bartimeo... **La única persona sanada en Marcos que tiene nombre.** Marcos quiere resaltar a *Bartimeo*, y le deja el nombre.

Pero en sí mismo, este Bartimeo no pareciera buen prospecto. Lo que vemos es a un ***mendigo, ciego, junto a un camino muy transitado***

**Marcos lo que nos está diciendo es: este es un pobre desesperado.**

Bartimeo no vive en tiempos de braille, que es el sistema que permite lectura a los ciegos.

No hay una sociedad que está lista para ayudar a los ciegos ni un sistema con perros. No hay nada de eso.

Entonces Marcos nos dice que está junto al camino... en Jericó, una ciudad que era icónica para los que van en peregrinaje a Jerusalén. Así como uno se encuentra el Típico Bonao camino a Santiago, uno se encontraba a Bartimeo pidiendo camino a Jerusalén.

¿Qué tú podías esperar de alguien así? Lo que el texto dice: bulla.

Y también: que la gente lo mandara a callar.

**47 Cuando oyó que era Jesús el Nazareno, comenzó a gritar y a decir: «¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!». 48 Y muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten misericordia de mí !».**

Un buen principio de lectura bíblica es identificarte con las multitudes. No nos gusta, pero es principio base de lectura bíblica. Normalmente, nos comportamos como las multitudes. Y aquí, La multitud nos representa bastante bien aquí, Porque nosotros somos así mismo:

Es como cuando uno está levantando las manos en adoración y de pronto llega una persona tarde y tiene que pasar.

Y uno

- “Mira a este... llegando tarde” –
- Mi hermano, ¿el que llegó tarde? Qué bueno que llegó.
  - (Digo, si eres servidor, ¡No llegues tarde! Estamos contando contigo.
  - Pero si tus opciones son llegar tarde o no llegar, ¡Ven llega!).

- Es como que sacas un tiempo para hacer un buen devocional y de pronto alguien te llama que necesita un consejo. Ay SEÑOR YO QUE QUERÍA SACAR TIEMPO PARA ESTAR A SOLAS CONTIGO. El que ame a Dios ame también a su hermano.

Esta gente está siendo lo contrario a los amigos del parálitico, que se montaron al amigo arriba. Este hombre está gritando por Jesús y lo mandan a callar.

**Y esos podemos ser tú y yo, fácilmente, que el Señor tenga misericordia de nosotros, de no callar a los que gritan por Él.**

**Porque la gente en necesidad grita duro.**

Pausa

Pero yo sí te voy a decir una cosa, a Bartimeo no hay quien lo callara. Hambre que espera hartura no es hambre: y este hombre estaba desesperado por Jesús. Y **lo mejor que tenía Bartimeo era su hambre; era su desesperación.**

### **Pantalla 3**

**"El reino de los cielos no es para los bien intencionados: es para los desesperados", James Denney**

Y escucha que Bartimeo está desesperado pero no está loco. Porque desesperación no es igual a locura.

No es que Él está gritando disparates: él está en su sano juicio.

Se nota que este hombre tiene tiempo pensando en Jesús. Mira lo que le grita: **Jesús, Hijo de David**. Única vez en el evangelio de Marcos que se le llama así a Jesús.

Sale de la nada para el lector. Nadie estaba esperando eso del ciego. **Pero es que detrás de cualquier yagua vieja sale tremendo alacrán.** Es decirle "Jesús el Rey eterno". Todo el que oyó eso sabe que le están hablando de 2 Samuel 7; que a David Dios prometió un descendiente en su trono para siempre.

Solo Pedro ha dicho algo así, cuando le dijo a Cristo “Hijo del Dios viviente”. Pero Pedro tenía tiempo a Jesús calmando tormentas y echando fuera demonios.

**Es verdad que los últimos serán primeros. Este es el reino al revés.**

Este fue un ciego.

Mendigo.

Echado en el camino.

Que sabía que Jesús era el Hijo de David.

Yo no sé cómo él lo sabía...

Pero Él sí sabía que ese podía ser su último chance.

- Así que **Él grita,**
- **Él pide,**
- **Él ruega,**

¿Y tú sabes lo que Él grita?

¿Tú sabes lo que Él pide?

¿Tú viste lo que Él ruega?

**Misericordia**

**Misericordia.**

**Qué dulce palabra.**

**Y más dulce a quién se lo pidió.**

**2) Este es el Cristo**

**49 Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Y llamaron\* al ciego, diciéndole: «¡Anímate! Levántate, que te llama».**

Mira a nuestro Maestro. Mira a nuestro Jesús.

- Él iba a Jerusalén. Pero se detuvo.
- Él tenía sus ojos puesto en la voluntad del Padre, pero se detuvo.
- Miles necesitaban de Él, pero Él se detuvo. Por uno, por un ciego, por Bartimeo.
- **Y no importaba cuántos decían “Cállate”, Él escuchaba la voz de Bartimeo que clamaba por Él.**
- No importaba cuán “ocupado” podía estar Jesús, su corazón estaba entonado y atinado hacia aquél que clamaba por Él.

**La multitud es muy maleable.**

**¿Pero el Señor? El Señor es siempre confiable.**

Porque es que bien lo dice el Salmo 34:15 (559): **Los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a su clamor. – V. 17 Claman los justos, y el Señor los oye, y los libra de todas sus angustias. Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón, y salva a los abatidos de espíritu.**

Ese es nuestro Jesús, que escucha cada caso, que recorre toda la tierra y presta atención a cada necesitado, respondiendo a cada uno de sus justos para servirle y darle justo lo que su alma desesperada necesita.

- **Él tiene los ojos puestos sobre sus Hijos.**
- Él no nos pierde de vista.
- Él había visto a Bartimeo, por eso no importa cuánto lo mandaban a callar, Jesús estaba escuchando.
- **Bartimeo nunca había visto a nadie, y el Señor nunca lo había perdido de vista.**
- No importa cuántos estuvieran en la multitud, Él estaba cercano.
- Y no importa cuán quebrantado estuviera su espíritu, Jesús podía sanarlo.

Y una última cosa sobre nuestro Cristo. **Vuelve** conmigo a Marcos 10 y mira:

**51 Y dirigiéndose a él, Jesús le preguntó: «¿Qué deseas que haga por ti?». Y el ciego le respondió: «Raboní, que recobre la vista».**

¿No crees que era obvio lo que necesitaba Bartimeo?

Pero Jesús no trabaja en masa: Él trabaja con cada corazón.

Y él le da la oportunidad a cada hombre de tomar una decisión.

### Pausa

A mí me da mucha risa cuando las esposas, **normalmente son las esposas...** aunque a veces son las mamás... me dicen “Pastor, usted tiene que hablar con mi esposo porque es que mire...” O usted tiene que hablar con mi hijo.... Y yo siempre le digo lo mismo: “él tiene que venir”. **Claro a menos que no sea una situación, verdad.**

- Dios trabaja con cada quien.
- Nosotros no podemos forzar la decisión del otro.
- **Cada vez que alguien que te ama te pregunta, ¿cómo estás? Dios te da la oportunidad de cambiar.**

Y si estás aquí, Jesús te está diciendo: ¿qué quieres que haga por ti?

Y es así como Jesús **va donde Bartimeo** y le dice: **Qué TÚ quieres que haga por ti.**

Y Bartimeo no le dice “**no Señor pero tú sabes**”. **Uhm uhm.**

Bartimeo no dice “Yo toy bien”.

No: Bartimeo clama.

**Y ¿viste cómo le dijo? Le dijo: Raboní. Esta palabra amerita un sermón en sí mismo.**

Él le habla a este hombre que acaba de conocer como si fuera su maestro de toda la vida.

Es como le decía Anakin Skywalker a Obi Wan Kenobi.

Imagínate como Robin le diría a Batman.

El ciego llama a Jesús Su propio maestro y tutor personal ypreciado.



**Yo tenía una estudiante cuando yo era profesor que no me decía maestro ni profe, ella me decía “querido maestro”.**

Mi maestro, mi señor.

**En la Biblia: La única otra persona que llama a Jesús así es María Magdalena al Jesús resucitado.**

Y entonces Jesús hace lo que solo Él puede: **52 «Vete, tu fe te ha sanado».** Al instante el ciego recobró la vista, y lo seguía por el camino.

**¿Ves lo que pasa cuando uno se abre ante Dios?**

**¿Cuando uno clama por misericordia?**

- Porque para los hombres es imposible, pero no para Dios,
- Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a su clamor.
- Lo primero que vio este hombre ciego en toda su vida fue el rostro de aquel que tuvo misericordia de Él;
- Aquel que lo amó cuando todo el mundo lo mandaba a callar;
- Aquel que se interesó en un pobre, mendigo, tirado en el suelo junto al camino.
- El mismo rostro que tú y yo veremos por la eternidad, brillando como el sol;
- Oh Señor muéstranos ese rostro
- ¡Jesús ten misericordia de nosotros!

Bendito sea el Hijo de David

Pausa

### **3. La cura**

Ahora, ¿qué hizo el cambio?

Marcos ha diseñado este evangelio con mucho, mucho cuidado. Este milagro, que es el último de los milagros de sanidad, es el otro lado del

pan de un Sandwich. ¿Tú sabes cuál es la otra parte de la tostada? **8:22.**  
¿Lo tienes ahí? ¿Viste qué era? **El ciego de Betsaida.**

Aquel ciego necesitó un toquecito extra. **Hubo que darle como un empujoncito.** Y ahí fue que prendió. ¿Y entonces qué le siguió? Confesión de Pedro... y Jesús anunció su muerte...

Jesús mostraba su gloria, su poder, Él mostraba que Él era en efecto el Cristo del cielo.  
y cada vez que lo hacía, los discípulos seguían poniendo su mente en el suelo

Y entonces, en el momento donde Jesús deja más en claro su sufrimiento, que lo van a azotar y escupir.  
Juan y Jacobo, los hijos **de Zebedeo**, dicen “sí, ok Jesús, pero nosotros queremos sentarnos a la derecha y a la izquierda”.

Y entonces aquí llega el hijo de Timeo. A mostrarnos un camino mejor.

Es más, lee el **46** conmigo: ¿dónde empezó la historia? **sentado junto al camino.** Y ¿dónde terminó el que era ciego? **52. Al instante el ciego recobró la vista, y lo seguía por el camino.**

- **Este hombre está activamente caminando detrás de Jesús.**
- Ya no en los laterales; en el centro.
- Ya no sin propósito; ahora en el centro de la historia más hermosa de toda la tierra.

El Hijo de Timeo ya no estaba tirado, estaba activo, siguiendo a Jesús.  
¡Este era un hombre vivo!

Y es que Marcos quiere que nosotros podamos ver a Bartimeo y digamos: ok, ya no quiero ser ciego, yo quiero ver, y yo quiero seguir a Jesús. Mira cómo lo decía Spurgeon:

#### **Pantalla 4**

“Este caso de Bartimeo no es más que un cuadro del nuestro. Todos somos ciegos y pobres por naturaleza... Nuestra ceguera es tal que nos

hace pensar que nuestra visión es perfecta: cuando somos iluminados por el Espíritu Santo, descubrimos que nuestra visión anterior había sido realmente ciega. Espiritualmente, estamos ciegos; somos incapaces de discernir nuestro estado perdido; incapaz de contemplar la negrura del pecado, o los terrores de la ira venidera. La mente no renovada es tan ciega que no percibe toda la atractiva belleza de Cristo... Cristo puede hacer muchas obras poderosas en su presencia, pero no reconocemos su gloria; estamos ciegos hasta que Él abra nuestros ojos.

### **Pantalla 5 (de una vez)**

Pero además de ser ciegos también somos pobres por naturaleza. Nuestro padre Adán gastó nuestra primogenitura y perdió nuestras propiedades. El Paraíso, la casa de nuestra raza, se ha arruinado, y nos quedamos en las profundidades de la indigencia, sin nada con qué comprar pan para nuestras hambrientas faltas, o ropa para nuestros espíritus desnudos; la ceguera y la mendicidad son la suerte de todos los hombres de una manera espiritual, **hasta que Jesús los visita en amor**", Charles Spurgeon

Entonces, ¿cómo nos levantamos del lecho? ¿Qué aprendemos de Bartimeo?

- 1) Jesús tiene que llamar. 49.** Dice el v. 49 **Jesús se detuvo y dijo LLÁMENLO.** Y yo te digo algo, si estás aquí, Jesús te está diciendo "¡VEN!" Y si te preguntas, ¿cuál es la señal? Para saber que te está llamando, si estás respirando esa es la señal. En aquel momento fue la multitud que le dijo "ánimate; el Señor te llama". En este momento, aquí está la multitud, yo te digo, "¡ánimate: el Señor te llama!" ¡Ven! Él detiene todo para que vengas a Él.
- 2) ¡Tenemos que soltar lo que tenemos.** Mi amado hermano, ese verso 50 es tan importante para nosotros. **Arrojando su manto, se levantó de un salto y fue a Jesús.** Bartimeo *arroja* el manto, no es que lo coloca; no es que lo subasta; es que lo jondea, lo suelta, lo tira todo, a toda velocidad tan pronto él sabe que Jesús lo llama. Y no se pone a pensarlo entonces: es de un salto ir donde Jesús. ¡Y eso es todo lo que él tenía! De un salto detrás de aquel que lo llamó. Yo no sé cuál es tu manto, pero lo que sea que te amarre de seguir a Jesús

no te hace bien. ¡Suéltalo! Que el Señor no quita, Él da. **Y si te quita algo es porque no te hace bien, si lo deshonra a Él, te hace daño a ti.**

**3) Porque Bartimeo tuvo fe. Bartimeo decidió creer que Jesús era la respuesta a todo lo que a él le faltaba. Mientras Juan y Jacobo buscaban gloria, él pidió misericordia.** Y para él, la misericordia era recibir lo que Jesús le fuera a dar. Fe es descansar en las promesas de Dios, **y las promesas de Dios para nosotros siempre tienen la forma de Jesús.** Fe es creer que lo que Dios va a hacer es bueno, porque Dios es bueno.

La pregunta no es si Dios nos va a escuchar, la pregunta es ¿vas a clamar?

**Los ojos del Señor están sobre los justos, sus oídos oyen su clamor.**

**Dios no tiene problemas de audición, nosotros tenemos problemas de orgullo.**

Por eso Él estaba aquí. Por eso Bartimeo hablaba con Jesús.

**Ya que nosotros no nos humillábamos, Él se humilló.**

Él Hijo de David, se humilló a hablar con mendigos y ciegos y pobres... como tú y como yo.

Y a morir en Jerusalén, como un pobre mendigo, Rey de Gloria, desnudo y escupido, pagando el precio que nuestros pecados merecían.

Así que, hoy, te digo, **Anímate: levántate**, que Él te llama. **Arroja tu manto**, y ven a Él, que Él te llama.

Y la voz más importante que se puede escuchar, es esa que hoy te puede decir:

**“Te fe te ha salvado”**

Bendito sea el nombre del Señor.